

EL CORREO DE LEVANTE

DIARIO DE LA TARDE

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Plaza de Cotina (antiguo local del Gobierno Civil)

ANUNCIOS A PRECIOS ECONÓMICOS

MURCIA 3 DE JUNIO DE 1902

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Murcia, un mes. pesetas 1

Fuera, trimestre. 3

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

NUM. 642

DE ACTUALIDAD

La paz anglo-boer

El telégrafo nos ha dado cuenta de haberse firmado en Pretoria la paz entre Inglaterra y el Transvaal, así como de las demostraciones de entusiasmo á que se ha entregado con este motivo el pueblo inglés.

Colgadas, músicas, repique de campanas y manifestaciones públicas, atestiguan el entusiasmo con que la noticia ha sido recibida en toda Inglaterra.

Las condiciones en que se ha estipulado la paz, no se han dado á conocer aún: se guarda sobre ellas la mayor reserva. Únicamente adelanta la prensa inglesa, que son aquellas igualmente honorables para ingleses y boers.

El pueblo boer, cuyo heroísmo son hoy los primeros en proclamar sus propios adversarios, ha merecido en la lucha titánica sostenida contra el invasor, el reconocimiento de su independencia.

Abrogamos mucho la duda de que ese reconocimiento de la independencia, se estipule en las condiciones de la paz entre ingleses y boers: pero tampoco creemos que este pueblo heroico se haya avenido á firmar unas condiciones humillantes, depresivas para su dignidad.

Pero dejando aparte lo ya convenido, y cuyo conocimiento se espera con avidez, en el mundo todo interesado por el desenlace de este drama, el hecho de haber quedado firmada la paz, de haberse puesto término á la lucha, es satisfactorio para cuantos abominan de la violencia y rinden culto al derecho.

Pugnan con los progresos de la civilización y los adelantos de la cultura, estos choques sangrientos en que los hombres se destrozan unos á otros en nombre de egoísmos las más de las veces: en que millares de hogares se cubren de luto: en que la desolación reina con imperio avasallador y lúgubre; y centenares de miles de seres humanos sufren las consecuencias horribles é irreparables de la contienda.

Admiradores entusiastas del gran pueblo boer, al que asistían toda la razón, todo el derecho y toda la justicia, nos felicitamos del término de la guerra y comprendemos las manifestaciones de júbilo de Inglaterra, cuyo rey Eduardo VII vá á ser coronado en medio de los esplendores benditos de la paz y no entre los horrores de sangrienta lucha.

El Transvaal ha luchado en pro de su libertad é independencia, con un heroísmo sublime que recuerda el de los pueblos más valientes de la historia, el de nuestros padres en la epopeya de comienzos del pasado siglo.

Ahora que en el seno de la paz, van á reposar de las fatigas de la contienda, ocasión es de renovarles el testimonio de la admiración grande, profunda, entusiasta, que han sabido inspirar á todos los pueblos y á todos los hombres libres.

PLUMAZOS

Grave denuncia

Circula el rumor de que un pobre preso de la cárcel, gravemente enfermo, y tan enfermo que ha dejado de existir, fué sacado de la enfermería y

conducido á un salón donde han tenido término sus sufrimientos y lacerias.

Se dice que todo ello ha sido obra de un empleado de la cárcel, que vengaba así anteriores resentimientos con el infeliz preso, y que fué quien ordenó que se le sacara del local destinado á los que tuvieron la desgracia de perder la salud.

Si esto que se dice es cierto, si ese ser humano, doblemente infortunado por enfermo y por estar privado de la libertad, ha muerto así, abandonado, como un perro, se trata de un delito de lesa humanidad que no debe en modo alguno quedar impune.

Llamamos la atención los Sres. Presidente y Fiscal de la Audiencia para que averigüen lo que haya sobre el particular: para que si es cierto se castigue severamente y no quede sin correctivo un hecho inhumano, que subleva la conciencia y entristece el espíritu.

INSTANTANEAS

VINATERO FILARMÓNICO

Una carta he recibido escrita con aguardiente que con gusto he releído y que dice lo siguiente:

«Yo soy, Plácido Rojer, un hombre tan filarmónico, que vendo el vino por ser líquido archisuperbónico.

Y diga V. cuando quiera sin jactancia ni temor, que el vinillo es de primera, que el vinillo es superior.

Que vendo poco, muy poco y que la cosa está mal y aunque todo lo que todo nadie me compra un dedal.

Dele V. caba muy fina á este mi establecimiento, porque esto se desafina á pesar del instrumento.

Yo su favor necesito como vecino cercano; se lo ruego con el pito en la boca y en la mano.

Diga V. que mi Jumilla es un néctar de pistón y que le zumba al Montilla á franco y á corazón.

«Bodega del Instrumento» adopté como membrete y lancé el anuncio al viento á golpe de clarinete;

más viendo que no hay quien beba y que la música es cosa que el aire al punto se lleva, y la parroquia no acosa,

mué el nombre al tabernáculó por si al público le encanta y tome entonces por báculo el nombre de la Fuensanta.

Y con la Virgen y el pito, y un bombo que usted me dé me voy á dejar chiquito hasta al mismo «Nosevé».

Soy muy pobre y yo no puedo corresponder con largueza; pero yo moveré el dedo y le tocaré una pieza.

Cuando se vaya á acostar, que como el'do no me falle bizcos se van á quedar de fijo en toda la calle.

Yo soy su admirador ciego, usted mi padre y mi hermano, de rodillas se lo ruego y con el pito en la mano.

Dele gran bombo al clarete, al aguardiente y al ron,

y sepa que el clarinete lo lleva en el corazón.»

Plácido Rojer de Larra.

UN CUENTO DIARIO

EL ECLIPSE

La Luna (sonriente). Muy buenas tardes, amiguito; si no llevarais tanta prisa, os diría que os acercáreis por que tengo un frío de mil diablos.

El Sol (poniéndose). Si trata usted de tomarme la caballera... ¡bueno!

La Luna. ¿Guasearme yo de quien todo se lo debo?...

El Sol (bromeando). La forma no me la deberá usted, pero lo que es el fondo...

La Luna. Y yo se lo agradezco; pues siempre ha sido de bien nacidos agradecer los bienes recibidos.

El Sol (incomodado). ¡Vaya!... abur, que no estoy para latas.

La Luna. ¿Habrás desabrido? ¡Digo, dejar plantada y con la palabra en la boca á toda una señora como yo!

El Sol (asomando un ojo). ¡Bruja!

La Luna (arqueando las cejas y oprimiendo fuertemente los maxilares). ¡Mal caballero! Vaya usted, en mala hora, á hacer su carrera, y quiera Dios no mandarlo más por aquí... ¿Qué se habrá creído el majadero?... Sin duda piensa que le necesito para algo... ¡uff! que asco.

El Sol (ocultándose por completo). ¡Cotorral, ¡cotorral, ¡cotorral!

La Luna (llorando). ¡Qué desgracia da soy! ¡llámame cotorral... y tres veces! ese camastrón... ¡jii!, ¡jii!, ¡jii!... Pero no. (con resolución) ¡Llorar yo? ¡Qué escándalo, qué vergüenza! ¿Qué dirán, entonces, los que desde abajo me estén contemplando?... (sonriente) Esa pléyade de amorosas parejas que á mi suave claridad refieren sus idilios; esos intrépidos navegantes que sobre cubierta me admiran; esos honrados traganetas del camino que en sus fatigas me miran y bendicen, ese... ¡universo entero!, que no se acuesta; si envío mis reflejos con más fuerza, si cabe, pues viven conmigo y con el montilla, y cuando el solapado astro comienza á reinar se hallan ellos y ellas quitándose los calcetines y peinas respectivamente; así es que para nada lo necesitan... (ponese un dedo en la frente meditando). ¿Qué sería sin mí el mundo?: un caos insostenible, obscuro y soso, me refiero al mundo de noche; pues nadie me negará que con mi presencia es la noche más poética que el día... mucho más. ¿qué duda cabe? más apacible, más hermosa, más... ya lo dijo Kempis: las almas puras necesitan más de la noche que del día... supongo se habrá referido á las noches en que luzco esplendorosa... (pausa y sigue meditando).

«Y qué perdería la humanidad con que desapareciera del mapa de los vivos ese... embustero de sol, que durante el verano es un tostón perpetuo y en el invierno un señorito líbrico? Nada, absolutamente nada, pues todos, sobre darme múltiples mercedes vivirían más á su gusto y con indecible reposo, y yo, prestando mi valioso concurso, mal que que pesara á todos los almanaqueos, estaría en eterna plenitud de luzidez, con lo que, indudablemente ganaría el género humano dos cosas: pues se evitaba las torturas de los largos días del estío al tiempo que tenían noche sobrada... para todo (elevando los ojos... más arriba todavía). ¿No ha de concederme el Altísimo esta petición?... ¿No soy merecedora, siquiera sea en honor á mi constancia en el destino, á tan pequeña merced?... Si es poco lo que pido, casi nada: lucir yo sola y no ver más á ese mal educado.

El Sol (cansado de oírlo, malhumorado). Puede usted irse á zurzir calcetines, ¡lechuzal!

La Luna (llorando). ¡Jesús, qué pena!, estar condenada á eternos insultos.

El Sol (con calma, tratando de disuadirla). Hasta ahora no he sabido lo mala que era usted, señora mía, y si más de una vez le he dirigido, en con-

testación á las vuestras, algunas insultos, fué debido á su fuerte carácter irascible: al fin y al cabo como buena hembra; mas hoy que indebidamente pretende usted inmiscuirse en pleitos que no son de su incumbencia, le digo que, ó varía de modo de pensar, ó le haré pasar un mal rato, en contra de mi voluntad; ¿se ha enterado la señora arpia?

La Luna. ¡Arpia!... ¡Ay, Dios santo! (desvaneciéndose).

El Sol. Es usted la hipócrita más grande de las mujeres existentes!

La Luna (volviendo en sí). ¡Hipócrita!, lo único que le faltaba por decirme (llora) ¡jii!, ¡jii!, ¡jii! (saca un pañuelo de batista que lleva al rostro).

El Sol. Ahora verás.

La Luna (que al llevarse el pañuelo á la cara se ha quitado la luz del sol oscureciendo la tierra) ¿Qué es esto?... ¿Y mi luz?... ¿Y mi claridad, dónde está?...

El Sol. (riendo). Tú misma te la has quitado con el pañuelo, simplota. ¡Ahí verás lo que vales...!

En aquél día, á aquella hora, é idénticos minutos... y segundos, anunciaba el Zaragozano un eclipse total de luna.

José Díaz Vazquez.

Círculo de Bellas Artes

Para el jueves á las seis de la tarde, se convoca en el local del Círculo, plaza de Cotina, número 2, á los constructores de muebles de esta ciudad, con el objeto de oír proposiciones para los que hayan de construirse con destino al mismo.

Nuestro distinguido amigo y colaborador D. Aurelio Yangüas, tan entusiasta de la creación del Círculo de Bellas Artes, nos anuncia el pronto envío de un cajón de libros, que regala á la biblioteca del mismo.

Muy de aplaudir es el generoso rasgo de tan excelente escritor.

Carta de Madrid

2 de Junio.

Sr. Director de EL CORREO DE LEVANTE

Según las noticias de hoy, el señor Canalejas, ante la avalancha de adhesiones al banquete que se le preparaba ha rogado á sus amigos que desistan de él. Lo que no se sabe, ó mejor dicho no se puede adivinar, es si el acuerdo del exministro de Agricultura obedece al miedo ó es virtud.

La prensa señalaba ya la disidencia, dentro del partido liberal y como para llegar á ese extremo es preciso que los que los que sigan al personaje sean su número y calidad de tal importancia que se les pueda considerar como desintegración de tal magnitud que lleve consigo la muerte del partido, posible es que el paladín de la andante democracia, al recontar sus huestes haya visto que no son todo lo nutridas que se imaginaba y que corría el peligro de hacer la triste figura que hizo Lopez Dominguez cuando se separó de Sagasta con la ilusión de que llevaba detrás un ejército numeroso y se encontró con que no le seguía nadie más que Dávila y éste condicionadamente.

Pero yo quiero hacer el favor á Canalejas de que no es eso lo que le ha movido á renunciar al banquete, sino la consideración política, de que no siendo su propósito crear una disidencia en su partido, no quiere que se dé ni pretesto siquiera á que la malevolencia haga juicios temerarios.

En efecto; hace solo cuatro días que el Sr. Canalejas salió oficialmente del gobierno, haciendo protestas de lealtad y adhesión al Sr. Sagasta y de profunda amistad y consideración á los demás ministros; no hace tampoco cuarenta y ocho horas que el propio

Sr. Canalejas declaró solemnemente que sería el primer ministerial mientras el gobierno siga el camino de las reformas democráticas y como hasta la fecha no hay motivo para que el ex-ministro de Agricultura variara de actitud, un acto de hostilidad cualquiera no hubiera estado justificado.

H. B.

Exámenes del Instituto

Terminados mañana los de los alumnos oficiales, el jueves 5, á las ocho en punto, comenzarán en ambos tribunales, de Letras y de Ciencias, los exámenes de los Colegios incorporados, empezando por el de San Isidoro de Cartagena, que se llevará dos días. El día 7 está destinado á la Academia Izquierdo, de Cartagena, y los Sagrados Corazones de Murcia. Los días 8 y 9, á los Escolapios de Yecla. El 10, al colegio de Caravaca. Seguirán: Santo Tomás, de Cartagena y el colegio de Cieja; los Cuatro Santos, de Cartagena; y finalmente, el colegio de Cuevas, que ha obtenido autorización para venir á examinarse á este Instituto.

Como este año los exámenes son más complicados, pues constan para todos los alumnos no oficiales, de dos ejercicios, uno escrito y otro oral, no puede perderse tiempo ni alterarse la combinación cada día fijada; y así, todos los examinados llamados cada día deberán asistir con puntualidad, hallándose en el Instituto antes de las ocho.

Después que se hayan verificado estos exámenes de la enseñanza colegiada, se destinará un sólo día á los exámenes de ingreso, tanto de alumnos libres como de aspirantes á matricularse en el próximo curso.

Joven cantante

Nuestros colegas locales se ocupan con merecido elogio, del joven don Francisco Albertosa, que por su excelente voz de barítono se reveló ya como una esperanza en los Coros Ramierez.

Dicho joven, bajo la dirección del ilustre Maestro de Capilla de esta Catedral D. Mariano García, que le ha dispensado generosa ayuda, ha realizado algunos estudios; y como consecuencia de ellos, el sábado último cantó en dicho templo una salva del referido Sr. García.

Tan lucido alarde hizo de su hermosa voz, que recibió unánimes felicitaciones del Cabildo y de otras muchas personas que le escucharon.

El joven Albertosa, estimulado por competentes consejos y autorizados pareceres, marchará en breve á Madrid con el objeto de seguir la carrera del canto en aquel Conservatorio Nacional de Música y Declamación.

Indudablemente el Sr. Albertosa, promete ser un cantante de envidiables aptitudes, y por ello le felicitamos y le alentamos á que estudie, hasta llegar á la meta de sus aspiraciones.

Teatro Romea

Mañana noche tendrá lugar la primera función de abono, de las que va á dar en nuestro elegante coliseo, la notable compañía del Teatro Lara de Madrid, dirigida por el excelente actor D. Julián Romea.

El orden del espectáculo es como sigue:

- 1.º Sinfonía.
- 2.º Estreno del juguete cómico en dos actos y en prosa, de D. Vital Aza, «El Afinador», cuya ejecución se halla á cargo de las Sras. Suarez y Domus, Sra. Parejo y Sras. Romea, Rodriguez, Santiago, Barrycoa, Vigo y Barbero.
- 3.º La comedia en dos actos y en verso de D. Miguel Echegaray, «La señá Francisca», representada por las

